

PALABRAS DE VIDA

Edición Semanal No. 507

Sermón en el día de Jesús 13 de noviembre de 2011

Título: VISIÓN BÍBLICA

Biblia: Levítico 26:1-46

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón. Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org / (595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1.No haréis para vosotros ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para inclinarnos a ella; porque yo soy Jehová vuestro Dios.

2.Guardad mis días de reposo, y tened en reverencia mi santuario. Yo Jehová.

3.Si anduviereis en mis decretos y guardares mis mandamientos, y los pusiereis por obra,

4.Yo daré vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra rendirá sus productos, y el árbol del campo dará su fruto.

5.Vuestra trilla alcanzará a la vendimia, y la vendimia alcanzará a la sementera, y comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra.

6.Yo daré paz en la tierra, y dormiréis, y no habrá quien os espante; y haré quitar de vuestra tierra las malas bestias, y la espada no pasará por vuestro país.

7.Y perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán a espada delante de vosotros.

8.Cinco de vosotros perseguirán a ciento, y ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán a filo de espada delante de vosotros.

9.Porque yo me volveré a vosotros, y os haré crecer, y os multiplicaré, y afirmaré mi pacto con vosotros.

10.Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y pondréis fuera lo añejo para guardar lo nuevo.

11.Y pondré mi morada en medio de vosotros, y mi alma no os abominará; 12.Y andaré entre vosotros, y yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo.

13.Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto, para que no fuereis sus siervos, y rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con el rostro erguido.

14.Pero si no me oyereis, ni hicieréis todos estos mis mandamientos,

15.Y si desdeñareis mis decretos, y vuestra alma menospreciare mis estatutos, no ejecutando todos mis mandamientos, e invalidando mi pacto,

16.Yo también haré con vosotros esto: enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman los ojos y atormenten el alma; y sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán.

17.Pondré mi rostro contra vosotros, y seréis heridos delante de vuestros enemigos; y los que os aborrecen se enseñorearán de vosotros, y huiréis sin que haya quien os persiga.

18.Y si aun con estas cosas no me oyereis, yo volveré a castigaros siete veces más vuestros pecados.

19.Y quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, y haré vuestro cielo como hierro, y vuestra tierra como bronce.

20.Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su producto, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21.Si anduviereis conmigo en oposición, y no me quisieréis oír, yo añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.

22.Enviaré también contra vosotros bestias fieras que os arrebaten vuestros hijos, y destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número, y vuestros caminos sean

desiertos.

23.Y si con estas cosas no fuereis corregidos, sino que anduviereis conmigo en oposición,

24.Yo también procederé en contra de vosotros, y os heriré aún siete veces por vuestros pecados.

25.Traeré sobre vosotros espada vengadora, en vindicación del pacto; y si buscareis refugio en vuestras ciudades, yo enviaré pestilencia entre vosotros, y seréis entregados en mano del enemigo.

26.Cuando yo os quebrante el sustento del pan, cocerán diez mujeres vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso; y comeréis, y no os saciaréis.

27.Si aun con esto no me oyereis, sino que procediereis conmigo en oposición,

28.Yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados.

29.Y comeréis la carne de vuestros hijos, y comeréis la carne de vuestras hijas.

30.Destruiré vuestros lugares altos, y derribaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cuerpos muertos sobre los cuerpos muertos de vuestros ídolos, y mi alma os abominará.

31.Haré desiertas vuestras ciudades, y asolaré vuestros santuarios, y no oleré la fragancia de vuestro suave perfume.

32.Asolaré también la tierra, y se pasmarán por ello vuestros enemigos que en ella moran;

33.Y a vosotros os esparciré entre las naciones, y desvenairé espada en pos de vosotros; y vuestra tierra estará assolada, y desiertas vuestras ciudades.

34.Entonces la tierra gozará sus días de reposo, todos los días que esté assolada, mientras vosotros estéis en la tierra de vuestros enemigos; la tierra descansará entonces y gozará sus días de reposo.

35.Todo el tiempo que esté assolada, descansará por lo que no reposó en los días de reposo cuando habitabais en ella.

36.Y a los que queden de vosotros infundiré en sus corazones tal cobardía, en la tierra de sus enemigos, que el sonido de una hoja que se mueva los perseguirá, y huirán como ante la espada, y caerán sin que nadie los persiga.

37.Tropezarán los unos con los otros como si huyeran ante la espada, aunque nadie los persiga; y no podréis resistir delante de vuestros enemigos.

38.Y pereceréis entre las naciones, y la tierra de vuestros enemigos os consumirá.

39.Y los que queden de vosotros decaerán en las tierras de vuestros enemigos por su iniquidad; y por la iniquidad de sus padres decaerán con ellos.

40.Y confesarán su iniquidad, y la iniquidad de sus padres, por su prevaricación con que prevaricaron contra mí; y también porque anduvieron conmigo en oposición,

41.Yo también habré andado en contra de ellos, y los habré hecho entrar en la tierra de sus enemigos; y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado.

42.Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, y asimismo de mi pacto con Isaac, y también de mi pacto con Abraham me acordaré, y haré memoria de la tierra.

43.Pero la tierra será abandonada por ellos, y gozará sus días de reposo, estando desierta a causa de ellos; y entonces se someterán al castigo de sus iniquidades; por cuanto menospreciaron mis ordenanzas, y su alma tuvo fastidio de mis estatutos.

44.Y aun con todo esto, estando ellos en tierra de sus enemigos, yo no los desearé, ni los abominaré para consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque yo Jehová soy su Dios.

45.Antes me acordaré de ellos por el pacto antiguo, cuando los saqué de la tierra de Egipto a los ojos de las naciones, para ser su Dios. yo Jehová.

46.Estos son los estatutos, ordenanzas y leyes que estableció Jehová entre sí y los hijos de Israel en el monte de Sinaí por mano de Moisés.

INTRODUCCIÓN:

Seguramente existen muchas formas de vivir una vida: aquellos capaces de seleccionar la vida que desean vivir, aquellos que hacen el mayor esfuerzo para que su vida sea encauzado según sus deseos y sueños, aquellos que van descubriendo su vida, aquellos que se pasan la vida buscando un motivo, aquellos que viven como pueden, aquellos que viven simplemente porque no pueden morir, aquellos que sus vidas están condicionadas y aprisionadas.

Entre los creyentes también es así: están aquellos quienes viven teniendo a Jesús como un agregado más a su vida, existen creyentes quienes viven acosados por la Palabra de Dios continuamente, existen creyentes quienes están sujetos y obligados, existen creyentes quienes están en medio de castigos, existen creyentes quienes tratan de vivir lo mejor posible ambos mundos a su manera, existen creyentes quienes apenas se acuerdan de Jesús los días domingos, existen creyentes quienes se acuerdan de Jesús cuando caen en un hoyo de problemas, en las enfermedades y necesidades. Tam-

bién están los voluntariosos y esforzados pero que corren mal porque le han enseñado equivocadamente en la doctrina.

Pero sea cual fuere su modo de vivir la vida, sea cual fuere su modo de vivir la vida en Cristo, todos tienen sus causas, sus realidades y sus razones.

Mas nuestro íntimo deseo es: MEJORAR Y VIVIR MEJOR, ES VIVIR BÍBLICAMENTE.

El problema es casi siempre lo mismo, existe mucha retórica pero pocos ejemplos reales y demostrables, y los pocos que existen son casos tan especiales que es casi imposible generalizar. Incluso estos ejemplos están viciados porque se toman parámetros limitados como: la riqueza obtenida, la salud restablecida, el matrimonio formado o restituido, los hijos que nacieron o milagrosamente encontraron un camino de vida y ascenso. Y al ser tan limitado y en un solo campo específico, y no en la generalidad de la vida; el sentimiento de estar o vivir mejor prontamente es invadido por las demás vicisitudes de la vida y se pierde todo nuevamente.

Por eso, les quiero hablar de la VISIÓN BÍBLICA de la vida. Que no sea un accidente o algo esporádico la presencia de Dios y sus obras en nuestra vida, sino que en todo tiempo la obra de Dios y su presencia guíe nuestra vida, que ilumine nuestro rostro constantemente.

Hoy muchos tienen que clamar y clamar, y difícilmente se encuentran con Dios, e incluso entonces su encuentro no es tan evidente.

¿Quién no querría una vida integral en Jesucristo, donde toda la Biblia se cumpla fielmente? Sé que en muchos el escepticismo antecede a cualquier enseñanza. Y esto sucede porque no ven los pequeños detalles, las palabras de Dios que se cumplan en los diferentes aspectos de su vida, una y otra vez. Pues así se va formando una seguridad y convicción de la existencia y la certeza de una vida con VISIÓN BÍBLICA.

Pero deben entender que esto no es automático, ni se realiza sin una enseñanza concienzuda en esta dirección, y también requiere de una fe y esfuerzo constante de obras de justicia de Dios que es por fe del creyente.

No le sucederá al primer día de creyente, pues a pesar de haber recibido todo y ser plenos en Cristo Jesús, no tienen el conocimiento, ni la corrección, ni el discipulado necesario para hacerlo. Es importante que cada uno reconozca su etapa actual y aplicarse adecuadamente, pues no se pueden saltar las etapas y siempre es el Espíritu Santo quien examina, juzga y también conduce la enseñanza por etapas:

ETAPA DE SANIDAD

Es la etapa donde hay que fortalecer a las ovejas débiles, curar las enfermas, vendar las perniquebradas, hacer volver al redil las descarriadas, buscar las perdidas, que se sujeten a un pastor.

De la metodología para cada uno, la enseñanza requerida, el tiempo de curación o de sanidad, también tiene sus variables según las enseñanzas que recibe, según el carácter decidido del creyente y la autoridad del pastor.

El tiempo es requerido, porque las dolencias, las heridas, las necesidades son grandes y graves, y necesita alimentarse de la Palabra de Dios.

Luego viene una etapa más compleja y difícil que es el aprendizaje del pacto, de las leyes de los mandamientos, de arrepentimiento y de obediencia. Y así ir solucionando todos los males y pecados de su vida, haciendo que se normalicen los diferentes aspectos de su vida.

En todo esto, debe aprender y conocer a Jehová Dios, a Jesucristo y a la presencia y obra del Espíritu Santo.

Ciertamente que no es una etapa fácil, mas sí reconfortante, pacificadora con Dios y en donde poco a poco se van solucionando los diferentes problemas de su vida, pero se debe hacerse estrictamente según los principios bíblicos, para que Dios también responda.

Cabe señalar que no es única, pues existen heridas profundas, secretos bien guardados, o hechos olvidados por los años; y todo eso saldrá uno a uno, y deberá encontrar la respuesta específica de Dios: de perdón, de restablecimiento, de sanidad, de cambio, de regeneración.

La mayor dificultad es la sinceridad, es el profundo y completo arrepentimiento; y cuanto mejor realice esta tarea de sanidad de su vida de los males pasados, preparará una base firme, un cimiento fortalecido contra cualquier embate futuro.

ETAPA DEL DISCIPULADO

Luego debe aprender a hacer la ley de la fe, de hacer la justicia de Dios que es por fe, también aprender a ser guiado por el Espíritu Santo.

Es la etapa donde debe aprender a vivir su vida según los términos de la Biblia, condicionar su vida según la Verdad y los mandamientos de Dios.

3 No es una etapa fácil, pues debe RE-DIRECCIONAR toda su vida según los términos

bíblicos, porque ahora tiene un Rey, un Dios y se debe vivir como HIJOS DE DIOS en el mundo.

También es una etapa larga, pesada, que requiere de mucha atención, de muchas pruebas y errores, de fe y de comprobar cómo tiene una nueva vida en Cristo Jesús. Es el tiempo donde cada hijo de Dios adquiere la MARCA DE CRISTO, en los diferentes aspectos de su vida, como dice este pasaje: *“Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios. Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. No desecho la gracia de Dios; pues si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo”* (Gálatas 2:19-21)

Hay que saber que existe un verdadero discípulo y el discípulo que el creyente cree serlo. ¿Cuál es la diferencia? Que el verdadero discípulo vive, hace, cumple, guarda, cambia, se transforma, se regenera; realiza todo cuando sea necesario para que Dios le responda bíblicamente.

Disciplinado también es sentirse hijo de Dios. Y como hijo recibir su poder y autoridad. Aprender a utilizar estos dones de Dios en la vida y en los diferentes ministerios en que el Padre le encarga; es aumentar su sabiduría, su inteligencia.

ETAPA DE MAXIMIZACIÓN

Es la etapa del perfeccionamiento, del pulido fino, de terminar la obra del alfarero, y donde entra la pintura final. En esta etapa se cuidan de los pequeños detalles, a sensibilizarse extremadamente en el sentir del Espíritu Santo.

Es responder a las pequeñas voces del Señor, es tomar grandes decisiones y firmes ante palabras y órdenes. Es aquí en donde se deben tomar las decisiones. Donde tú debes decidir cómo vivirás, cómo deseas vivir. Sí se requiere de mucho esfuerzo y poca recompensa.

Es la prueba de tu fe y tu carácter que has ido formando a lo largo del tiempo en que fuiste conociendo al Padre Celestial, habla de lo mucho que has conocido a Dios. También aquí se muestra el convencimiento, la convicción, el trabajo, el servicio. El uso de dones, de talentos.

Aquí se afianza todas las cosas, tu carácter de Dios, tu conocimiento de Dios, tu mente de Cristo. Porque de esto depende para ver si crecerás más o te detendrás. Aquí se define mayormente si podrás hacer grandes obras o si te quedarás en lo mínimo.

Es la etapa donde la familia debe ayudar al máximo, colaborar para que se pueda avanzar, pues muchos buenos obreros se han quedado por la oposición de la familia o por el cuidado del matrimonio.

Se gana definitivamente el amor y la voluntad de Dios, pues aquí recibes tu reconocimiento porque has sido fiel; o el Señor deberá seguir buscando y formando otros discípulos.

El esfuerzo continuo, la paciencia y perseverancia, la fe inalterable y el buen entendimiento de la palabra de Dios y su doctrina son imprescindibles.

Mas también es la etapa de las grandes pruebas de fe, de decisión a favor de Jesucristo y de su iglesia. Y debes salir airoso, donde se compruebe fehacientemente tu amor por Jesús y que eres capaz de llevar adelante con tu cruz dejando la marca de Cristo. Y nuevamente vuelve a confirmarse en todos los aspectos en que el hombre común ama del mundo.

Es muy importante ser BIEN CELOSO DE JESUCRISTO Y DE SU IGLESIA.

EL PACTO Y LOS TIEMPOS

Por lo general, el creyente lee los pactos de la Biblia y los cree porque tiene fe en Jesucristo. Incluso en muchas etapas de mucho dolor, de indecisión, de desaliento, el pacto es una grandísima esperanza.

Mas siempre se presentan como enunciados, siempre se presentan como promesas lejas, alejadas de las manos del creyente. Pero la fe y la convicción con que realiza las diferentes etapas hace que cada día se sienta más cercado, deseoso de tener un pacto personal. Y el Señor también le irá encaminando para que cada creyente reciba lo suyo.

Ninguna visión bíblica puede ser completa sin un pacto, ni se pueden darse cuando no se concreta un pacto, pues solamente cuando existe un contrato de uno-a-uno entre Dios y el creyente, se tiene la certeza de qué tendrá, qué recibirá, y así construir la visión bíblica sobre condiciones seguras y firmes.

4 Hoy vemos en el libro de Levítico 26 todos los términos a que se compromete Dios

con el pueblo de Israel, con las condiciones mas también vemos las bendiciones y maldiciones.

¿Nunca se han preguntado por qué esto está en el libro de Levítico? Pues en esto debe consistir y a esto debe desembocar toda enseñanza de los sacerdotes, o sea de los pastores de la iglesia de Jesucristo. Es la visión bíblica que presenta Dios a los hombres de qué forma, a qué estado, y qué dará a los que le creen.

Así que las enseñanzas de los pastores hoy deben conducir a que cada creyente sea enseñado, guiado para que reciba y viva en estas condiciones, es la visión bíblica del creyente y su familia.

VISION BÍBLICA

Hoy está muy mal difundido y enseñado el Evangelio de Jesucristo, pues no tienen reglas, ni tienen parámetros sobre qué es una óptima vida cristiana, la que es bíblicamente diseñada y enseñada por Dios. Cada cual piensa que su vida en Cristo es óptima, que la iglesia ha realizado toda su tarea acabadamente.

¡No es así! Dios sí presenta una VISIÓN BÍBLICA en la cual todo creyente debe vivir, se especifica claramente cuáles y de qué manera debe recibir las bendiciones, y también qué maldiciones recibirán cuando no viven ni guardan los términos del pacto de Jesucristo y desconocen el pacto de Abraham.

Por lo general los creyentes de hoy no saben cuál es el estándar mínimo, ni máximo que deben alcanzar; piden bendiciones pero no saben los pasos ni los caminos necesarios para recibirlos.

Hoy no es tiempo de explicar cada punto de las bendiciones ni de las maldiciones, pues no es el objetivo de hoy. Pueden leer sermones anteriores en el internet para ello.

Mas sí quiero que vean cómo debe dibujarse, qué se debe esperar, y qué deben recibir para que puedan comprender cuánto sus vidas en Cristo Jesús está de acuerdo a la visión bíblica de Dios. Pues con esto se sabrá si han sido buenos creyentes, si han sido incrédulos, si han dormido, si han sido mal encaminados o enseñados, o si están totalmente perdidos.

Sin estos delineamientos de la visión bíblica, es fácil conformarse creyendo que su vida y situación de vida es la mejor, es la que proviene de Dios, o es su destino. Mas cuando existen estos encaminamientos seguros, cada uno sabe qué buscar, cómo alcanzarlos, qué recibir; y si no lo tiene, saber sus causas.

También es una manera de examinar y calificar las enseñanzas que recibe de la iglesia, pues si está bien enseñado, y guiado correctamente por el pastor, deben recibir sí o sí, porque es la promesa de Dios, si no lo reciben existirá las causas justas.

El creyente también tiene los instrumentos para medirse: lo mucho que debe sanarse, cómo debe disciplinarse, cuánto debe maximizarse, si su fe (la justicia de Dios que es por fe) conduce para que esta visión bíblica se logre. Verán y comprobarán los resultados de sus obras, de su fe, de su vida; existe una característica en la cesión de estas bendiciones que Dios otorga, por eso, verifiquemos las formas y las condicionantes de las palabras de Jehová:

Estas son las condicionantes: Si anduviereis en mis decretos y guardareis mis mandamientos, y los pusiereis por obra.

Ahora fijémonos en los verbos que Dios utiliza para darnos las bendiciones:

- Yo “daré” vuestra lluvia en su tiempo, y la tierra “rendirá” sus productos.
- Vuestra trilla “alcanzará” la vendimia, y la vendimia “alcanzará” a la sementera, y “comeréis” vuestro pan hasta saciaros y “habitaréis” seguros en vuestra tierra.
- “Daré” paz en la tierra, y “dormiréis”, y “no habrá” quien os espante; y “haré quitar” de vuestra tierra las malas bestias, y la espada “no pasará” por vuestro país.
- “Perseguiréis” a vuestros enemigos y “caerán” a espada delante de vosotros.
- Cinco de vosotros “perseguirán” a ciento, ciento de vosotros “perseguirán” a diez mil y vuestros enemigos “caerán” a filo de espada.
- Yo me “volveré” a vosotros, y os “haré crecer”, os “multiplicaré”, “afirmaré mi pacto” con vosotros.
- “Comeréis” lo añejo de mucho tiempo y “pondréis” fuera lo añejo para guardar lo nuevo
- “Pondré” mi morada en medio de vosotros y mi alma “no os abominará” y “andaré” entre vosotros, y “yo seré” vuestro Dios y “vosotros seréis” mi pueblo.

5

- Jehová vuestro Dios, que “os saqué” de la tierra de Egipto, para que “no fueseis siervos”, y “rompí las coyundas” de vuestro yugo, y OS HE HECHO ANDAR CON EL ROSTRO ERGUIDO.
- Algo que se ha de notar es la claridad, la lógica y secuencia de las bendiciones que se irá sucediendo en la medida en que el creyente sea fiel a Dios y sus palabras. Estas son las bendiciones de Dios, y únicamente deben suceder en estos órdenes, y no solamente en un asunto puntual y único. RECIBIR LA TOTALIDAD ES LA BENDICIÓN DE LA VISIÓN BÍBLICA.

CONCLUSIÓN

Así está diseñado por Dios para que el creyente crezca y reciba las bendiciones, y disfrute y se goce como hijo de Dios. Incluso si alguien un regalo o heredara imprevistamente, no podría considerarse una bendición dentro de la Visión Bíblica.

Mas la visión bíblica de la vida no es solamente bendiciones, sino también existen maldiciones cuando el hombre peca y se olvida de los mandamientos de Dios; sí, las maldiciones también es parte de la visión bíblica. Basta leer los sucesos de los libros proféticos del antiguo testamento para corroborarlos.

Cuanto más las personas viven en la visión bíblica, es difícil que vuelvan atrás porque han probado lo cierto, lo verdadero y la preeminencia del conocimiento de Dios es lo primero, y las bendiciones que se mencionan en Levítico 26 es un complemento útil en la vida del creyente.

Por eso, estas cosas se escribieron en el libro de Levítico, porque corresponde al pastor de la iglesia enseñar, guiar, mostrar para que los creyentes de Jesucristo vivan la vida de la visión bíblica y reciban su recompensa.

También es un resguardo para los creyentes, pues conociendo esta visión bíblica, pueden medir y sopesar las enseñanzas de sus pastores en sus respectivas iglesias.

Que Dios les bendiga según la fidelidad de la Visión Bíblica.



Copyright ©2001-2011 Pastor Dong Han David Lee. Es libre de utilizar el material porque dice el Señor Jesús “de gracia recibisteis, dad de gracia.” Pero está usted comprometido a no modificar el texto en parte o en su conjunto, ni utilizarlo con fines comerciales de cualquier índole. En ese caso necesitará una autorización por escrito.

6

Esta edición: 10.000 folletos